

## Julio Durán-Cerda: 1914-1994

### Pedro Bravo-Elizondo

Las vueltas que da la vida: por uno de nuestros estudiantes graduados ahora en Tucson, Arizona, me impuse del fallecimiento de Don Julio. Recién llegado a este país, tras un año de duro aprendizaje de lo que es el sistema de educación secundaria, decidí estudiar para el doctorado en español en la Universidad de Iowa. Allí trabé conocimiento con el maestro Julio Durán-Cerda quien era un típico representante de los viejos profesores universitarios, voz calmada y lenta, los anteojos en la punta de la nariz y el tono grave y sentencioso. No sólo se dedicó a enseñar teatro, entre otras asignaturas, sino que también intentó su escritura con dos obras mimeografiadas que conozco, "Doctor Perucho" juguete en dos actos, y "El más guapo" ambas de 1961 y publicadas por el entonces ITUCH. Entre sus aportes a la investigación del teatro latinoamericano y chileno se cuentan sus artículos "Actuales tendencias del teatro chileno," en *Revista Interamericana de Bibliografía* (1963), *Panorama del teatro chileno, 1842-1959* (Santiago: Editorial del Pacífico, 1959), "El teatro chileno moderno," *Anales de la Universidad de Chile* (1983), su erudita y completa Introducción sobre el Teatro Chileno para la Colección Aguilar del Teatro Hispanoamericano Contemporáneo (1970), "Luco Cruchaga iniciador del realismo crítico en el teatro chileno" en *Ideologies and Literatures* (1983), "Otra valoración de Florencio Sánchez" en *Confluencia* (1985). El cuento latinoamericano, otra de sus especialidades, también recibió su atención crítica. Dejaré de lado su labor de director de teatro aficionado y aporte como fundador y colaborador del Instituto de Literatura Chilena en la Universidad de Chile.

Desde 1964-1966 se desempeña como profesor visitante en la Universidad de Arizona para luego llegar a Iowa como profesor de literatura latinoamericana en 1966. Fue miembro de AATSP, MLA e Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Su dedicación al teatro la demostró no sólo en sus clases sino en la práctica: con el apoyo "voluntario" de sus alumnos (en cuanto veía a alguien con pinta para tal personaje, se lo trabajaba cuidadosamente y no había manera de decir no), representó *La guardia cuidadosa* de Cervantes, *Barranca abajo* de Sánchez, *La zapatera prodigiosa* de García Lorca, *Sempronio* de Cuzzani, *El*

*gesticulador* de Usigli, y otras antes de mi estada en Iowa City. Su enseñanza y el amor que dedicó al teatro fue tan efectiva que lo transmitió a sus alumnos, algunos de cuyos nombres son ya conocidos por sus investigaciones y publicaciones en dicho campo como Loren Zeller, Dennis Perri, Gerardo Luzuriaga, Grínor Rojo, Juan Villegas, Jorge Febles, Juan Rodríguez, John Koppenhaver. Su labor fructificó en Wichita donde Koppenhaver por diez años llevó a las tablas en el CAC Theater y Wilner Auditorium obras como *Animas de día claro*, *Los intereses creados*, *La zapatera prodigiosa*, *La noche de los cien pájaros*, *Tres sombreros de copa*, *El caso de la señora estupenda*, *La mantis religiosa*, *El sí de las niñas*, *La venda en los ojos*, *El pobrecito embustero*, y el que esto escribe se atrevió con *La fiaca*.

El teatro como género literario es casi la constante en la enseñanza de idiomas extranjeros, y no estamos en desacuerdo con ello, por las posibilidades que se dan para que el teatro pase o no por la dramaturgia, recuérdese *La Celestina* de Rojas. Es asunto de preferencia, pero Don Julio demostró a sus alumnos que se llegaba más a él y se era más teatrista como profesor, si se conocía y experimentaba lo que ocurría detrás de las bambalinas y frente a las "diablas" en el escenario. Para volver a los comienzos, el joven que llegó de Temuco al Instituto Pedagógico de Santiago, estudió para profesor de Castellano y Filosofía y luego dejó su tierra para enseñar en este país, dejó su huella indeleble en la enseñanza del teatro latinoamericano. Gracias maestro, desde lo profundo del alma.

*Wichita State University*